

SALVAR
VIDAS,
CAMBIAR
VIDAS



El COVID-19 y la sensibilidad antes los conflictos

Herramienta de detección rápida de
los riesgos de conflicto relacionados
con las operaciones

Índice

Finalidad.....	2
Riesgos de conflicto derivados de las intervenciones nacionales de contención del COVID-19	3
Herramienta de detección rápida de los riesgos de conflicto en las operaciones ...	7
Ejemplos de medidas de mitigación, intervención y adaptación frente a los riesgos de conflicto en el contexto del COVID-19.....	12

Finalidad

El COVID-19 y las distintas medidas adoptadas por los Gobiernos y otras autoridades para tratar de controlarlo están desencadenando tensiones y socavando las relaciones en muchos contextos en los que opera el PMA, o al menos existe riesgo de que así ocurra. A la vez, nuestra programación se está adaptando al contexto en evolución, en particular mediante la suspensión de algunos programas y el cambio en las modalidades de asistencia utilizadas (pasando principalmente de transferencias en especie a transferencias en efectivo, además de modalidades mixtas) y de los grupos beneficiarios, incluida una significativa reorientación de la ayuda de las poblaciones rurales a las urbanas.

Existe el riesgo de que, como consecuencia de todos estos cambios, nuestras intervenciones se vean inadvertidamente involucradas en tensiones o conflictos, y contribuyan a ellos. Al mismo tiempo, también surgen nuevas oportunidades de contribuir a la cohesión social, y de mitigar y reducir tensiones como una importante contribución a la paz.

El análisis sistemático de los posibles riesgos y oportunidades nos permite incorporar en nuestras operaciones mejoras y ajustes importantes que facilitan los esfuerzos para que sean sensibles antes los conflictos. Esto es importante, tanto en contextos en los que ya se están manifestando tensiones a causa del COVID-19, como en calidad de medida preventiva que hace más eficaz el impacto de nuestros ajustes y reduce posibles riesgos futuros. En el presente documento se exponen, en primer lugar, importantes riesgos derivados del COVID-19 y de las respuestas nacionales que se le dan y, en segundo lugar, se presenta una herramienta sencilla que incorpora una lista de preguntas esenciales para ayudar al personal encargado de las operaciones a analizar cómo la programación del PMA puede verse involucrada en un conflicto. Esto se complementa con un cuadro en el que los riesgos van acompañados de posibles medidas de mitigación para facilitar ajustes en los programas.

En caso de que una operación en un país requiera de más apoyo para aplicar la herramienta, podrá recibir apoyo mediante una clínica virtual de diagnóstico que ayude a aclarar la labor necesaria para que en la operación sea sensible ante conflictos. Esta iniciativa será diseñada por la Oficina Regional y el Asesor del PMA sobre prevención de conflictos y construcción de la paz, cuando esté presente, con el apoyo del equipo sobre paz y conflictos de la Sede, y aprovechará todos los conocimientos relevantes para prestar apoyo a una "clínica" adaptada a cada caso.

Esta herramienta debería utilizarse en combinación con la guía conexas al Marco de Programas del PMA a Medio Plazo cuando se planifiquen ajustes o ampliaciones de los programas o se pongan en marcha programas nuevos, y es relevante para todas las áreas de apoyo y pilares del Marco de Programas a Medio Plazo.

Riesgos de conflicto derivados de las respuestas nacionales de contención del COVID-19

01 Riesgo de politización de la respuesta al coronavirus



Las respuestas diferenciadas de los grupos beligerantes y los intentos de desacreditar la capacidad o las intenciones de los grupos rivales en su respuesta al COVID-19 pueden alimentar la polarización (Libia). Las coaliciones frágiles pueden verse desestabilizadas cuando los grupos rivales exigen responsabilidades de respuesta a determinados partidos políticos (Sudán del Sur), mientras que surgen tensiones entre autoridades nacionales y locales respecto de la respuesta al COVID-19 (Tigray en Etiopía). Las políticas de contención y confinamiento están exacerbando las tensiones ante las elecciones (Guinea, Etiopía, Burundi) y se ven como una táctica deliberada para aferrarse al poder e impedir las protestas políticas.

Cuando el PMA respalde sistemas nacionales de protección social en el marco de una respuesta a la COVID-19, las preocupaciones suscitadas por errores previos de inclusión o exclusión en la orientación de la ayuda pueden amplificarse y politizarse aún más. La selección geográfica y la orientación de la ayuda determinadas por los Gobiernos también pueden verse afectadas.

02 Disturbios sociales ante las políticas de contención y la respuesta diferenciada



En todo el mundo han surgido abundantes protestas contra las medidas de cuarentena y el consiguiente deterioro de las condiciones económicas, especialmente en comunidades que viven en condiciones de hacinamiento, dependen del sector informal y subsisten al día en condiciones precarias. Mientras que la población pobre lucha para acceder a servicios, llegando con dificultad a fin de mes y es objeto de detenciones y castigos rigurosos cuando no respeta las normas de contención (Libia, Kenia, Nigeria, Zimbabue, la India, El Salvador, Colombia, etc.), las élites económicas y políticas o las fuerzas de seguridad pueden tener acceso privilegiado a equipo de protección personal, kits de prueba y ayuda sanitaria, y se les permite saltarse las medidas de control sin sufrir las consecuencias. En Libia también se ha declarado una crisis de liquidez a raíz de la cual la población no puede retirar su sueldo de los bancos ni comprar alimentos, lo cual da lugar a manifestaciones. En general, se observa una pérdida de la fe en las instituciones, algo que puede ser explotado por los agentes armados o provocar un resurgimiento de estos.

Eso genera un entorno operacional mucho más hostil e imprevisible para el PMA, especialmente cuando se percibe como insuficiente la respuesta del PMA a la inseguridad creada por las medidas de contención y los procesos de cuarentena. El incremento en el antagonismo entre distintos sectores de la sociedad puede incidir en las actitudes de la comunidad hacia el personal o los socios.

03 Riesgo de que las respuestas de seguridad comporten un uso excesivo de la fuerza y provoquen reacciones



Puede resultar difícil persuadir a las poblaciones que confían poco en los Gobiernos para que respeten las directivas de salud pública y cumplan las medidas relativas al coronavirus, como ocurrió, por ejemplo, con el ébola en Liberia. En muchas situaciones el ejército está imponiendo la contención por medios violentos en forma de medidas estrictas que dan lugar a protestas públicas, violencia, mayores tensiones entre el Estado y los ciudadanos, y víctimas (Kenia, Zimbabue, Nigeria). Mientras el ejército se dedica a imponer medidas de contención, se han disparado las guerras entre bandas, a raíz de lo cual han aumentado los homicidios y se ha aprobado normas que permiten el uso de fuerza letal para controlar tanto a las bandas como a la pandemia (El Salvador). Los grupos armados no estatales pueden explotar esta situación para ampliar su control o presencia. El uso de expresiones militares ("guerra") en relación con el COVID 19 legitima un enfoque de imposición militarizada del orden público en lugar de concebir la respuesta en términos de seguridad social, responsabilidades individuales y la solidaridad.

El ejército puede decidir ejercer presión en la dirección de los campamentos, socavando las estructuras existentes de entrega de ayuda, limitando el acceso del PMA y posiblemente intensificando los comportamientos orientados a la captación de rentas. El incremento de los disturbios civiles puede suponer mayores riesgos para las distribuciones en la medida en que, en general, aumentan los factores que propician las protestas, y los equipos deben ampliar su presencia sobre el terreno para reducir el número de personas presentes en cada distribución. Las medidas de contención, como los puestos de control, generan oportunidades de soborno, incluso a lo largo de la cadena de suministro del PMA.

04 Las respuestas de vigilantes a veces son violentas y pueden restringir el acceso humanitario



El desvío de fuerzas de defensa a la respuesta al COVID-19 podría comportar la proliferación de grupos de vigilantes. En algunas situaciones las evacuaciones médicas no relacionadas con el COVID han sufrido ataques por miedo a que las personas fueran portadoras de la COVID (Colombia). Cuando es escasa la confianza en la capacidad gubernamental de respuesta, han surgido grupos de vigilantes locales dedicados a imponer el aislamiento de las aldeas.

En algunas circunstancias ello puede coartar el acceso humanitario o el tránsito del PMA (Kirguistán, Colombia).

05 La pandemia puede afectar a los procesos de paz y a los mecanismos locales de solución de conflictos



Se está desviando la atención de los procesos de paz a las respuestas al COVID-19, y algunos agentes armados se aprovechan de ello con mayor impunidad para intensificar las operaciones militares a fin de modificar la situación sobre el terreno (Libia, Myanmar). En lo que se refiere a las negociaciones de paz, el proceso de desarme en Filipinas se ha visto interrumpido, mientras que Mozambique, Nigeria, el Chad, Burkina Faso y Somalia se niegan a atender el llamamiento al alto al fuego formulado por el Secretario General de las Naciones Unidas. Por el contrario, se ha logrado un alto al fuego en más de 12 países, incluidos arreglos concertados en Yemen, Afganistán y Siria. Los mecanismos locales de solución de conflictos que comportan reuniones presenciales se verán perturbados en gran medida por la prohibición de reunirse (Sierra Leona).

El incremento de las ofensivas crea un entorno operacional más arriesgado y volátil para el PMA, y da lugar a nuevos movimientos de población que necesita apoyo, lo cual afecta la dinámica de poder y genera marginación, a la vez que puede afectar a la programación, en el momento actual y cuando se levanten los confinamientos.

06

Daños en la confianza, la solidaridad y las relaciones en el ámbito comunitario



La invisibilidad de la propagación del virus levanta sospechas y puede socavar la confianza mutua, la solidaridad y las relaciones comunitarias. El distanciamiento social y el aislamiento prolongado pueden repercutir en la salud mental, especialmente en el caso de las personas o comunidades que ya se encuentran traumatizadas. Ante la recesión económica inminente, puede que las personas compitan entre sí por los recursos menguantes, lo cual mina el comportamiento cooperativo y las relaciones.

Logros anteriores del PMA, en tender puentes entre grupos y fomentar la cohesión social, pueden quedar anulados. Esto puede tener efectos significativos en la programación del PMA para el desarrollo o en su reimplantación.

07

Búsqueda de chivos expiatorios, discriminación y estigmatización



La búsqueda de chivos expiatorios entre determinados grupos étnicos, religiosos y de otro tipo, exacerba las tensiones existentes (musulmanes en la India, gurkhas en Darjeeling por su parecido con la población de origen chino). Se culpa de ser portadores del virus a migrantes irregulares o estacionales, lo cuales son capturados en pasos fronterizos cerrados o no se les permite acceder a las aldeas (por ejemplo, en la India). En algunos lugares donde se han registrado casos tempranos de COVID entre el personal de las Naciones Unidas, se ha dado una reacción de rechazo ante las Naciones Unidas o los extranjeros (Sudán del Sur, Malí). Dado que las comunidades más marginadas viven en condiciones de hacinamiento y carecen de acceso a agua e higiene, y a otras medidas de control que se están implementando, está prevista una amplia propagación de la pandemia, lo cual probablemente será motivo de estigmatización y de búsqueda de chivos expiatorios.

Puede que los grupos beneficiarios del PMA coincidan cada vez más con los grupos estigmatizados o designados como chivo expiatorio, y puede que se perciba que el PMA actúa de manera sesgada. El personal de primera línea y los socios cooperantes que llevan equipo de protección podrán parecer cada vez más distantes, lo cual refuerza un mensaje de diferencia de valor de vidas (protección de los trabajadores humanitarios, pero no de quienes reciben la asistencia).

08

Rumores y acceso a la información



La información errónea, las noticias falsas y los mitos que rodean a la propagación del COVID-19 están ya generalizados. En algunos lugares, impedir el acceso a la información es una táctica deliberada para mantener el control (en Cox's Bazar y algunas áreas de Sudán del Sur se niega el acceso a redes de telefonía móvil). La negación del acceso a la información no solo impide a las personas recibir importantes mensajes sanitarios, sino que también impide la comprensión de la pandemia mundial y deja margen a malentendidos y a la propagación de rumores locales.

En las comunidades donde es escaso el acceso a información digna de confianza, los rumores pueden ser una importante fuente de miedo, pánico y acciones violentas, incluso contra quienes prestan asistencia. La información errónea puede referirse también a las operaciones, la orientación de la ayuda y las prácticas de gestión de la COVID en el ámbito del PMA.

09 Mayor grado de criminalidad, tráfico ilícito, robo y desvío de los recursos para luchar contra el coronavirus



La menor disponibilidad de alimentos y de suministros sanitarios podría dar lugar a desvíos (en el Este de Libia, varios médicos se apropiaron de equipo médico adquirido por el Gobierno para hacer uso de él en sus hospitales privados) o a un comercio ilícito de suministros médicos.

La escasez de alimentos y de efectivo podría dar lugar a un aumento de la criminalidad y de los saqueos de almacenes del PMA, o poner a los receptores en peligro de robo después de las distribuciones.

10 Violencia de género



En un contexto de mayor presión sobre los recursos y de aumento de la tensión en los hogares, las mujeres y las niñas se ven mayormente expuestas a violencia infligida por la pareja (en China, durante el brote, se triplicaron las denuncias recibidas por la policía). En los campamentos para desplazados internos el empeoramiento de las condiciones socioeconómicas podría exponer a las mujeres a una mayor explotación sexual. El aislamiento disminuye la capacidad de las mujeres y las niñas de buscar apoyo en las redes comunitarias tradicionales. A la vez, los recursos destinados a salud sexual y reproductiva y a la lucha contra la violencia de género podrían desviarse a la lucha contra el COVID-19 y mermar aún más la disponibilidad de servicios.

El aumento de la violencia en los hogares y comunidades puede afectar a las decisiones de las mujeres y las niñas en cuanto a su participación en las evaluaciones y las distribuciones. Cuando el PMA orienta la ayuda a las mujeres que forman parte de un hogar, la transferencia puede volverse fuente de disputas.



En general, es probable que el COVID-19 exacerbe los factores que generan conflicto o tensión, a la vez que socava la resiliencia social y económica y los mecanismos de supervivencia.

Los cambios en los flujos de recursos, la explotación del malestar doméstico y la distracción internacional están generando nuevas dinámicas entre los actores de conflicto existentes.

Herramienta de detección rápida de los riesgos de conflicto relacionados con las operaciones

Cada contexto es distinto, y es necesario cierto grado de análisis para determinar posibles riesgos y elaborar medidas de mitigación. En un contexto en rápida evolución este análisis puede quedarse obsoleto rápidamente, y el personal dispone de tiempo limitado para reflexionar. A continuación se presentan algunas preguntas dirigidas a determinar rápidamente los riesgos y oportunidades a fin de prestar apoyo al diseño de los programas o introducir correcciones durante la ejecución. La idoneidad del análisis dependerá de la situación – cuando los riesgos para las comunidades sean bajos, un debate interno de los asuntos o un examen teórico podrían ser suficientes, pero cuando los riesgos sean altos puede que se necesite una investigación más exhaustiva y una recolección de datos primarios mediante grupos focales y entrevistas con los principales interesados.



LAS 16 PREGUNTAS AYUDAN A ESTABLECER UNA COMPRENSIÓN COMÚN DEL CONTEXTO EN EVOLUCIÓN Y A DETERMINAR LOS RIESGOS PARA LAS OPERACIONES DEL PMA.



CONTEXTO EN EVOLUCIÓN

? 01

¿Cuáles eran los problemas o divisiones que creaban tensiones o conflictos en esta área antes del COVID 19? (¿Quién estaba en conflicto con quién y sobre qué?) ¿Se han registrado desarrollos recientes en relación con estas tensiones desde la aparición del COVID-19 (por ejemplo, en relación con el aumento de los precios de los alimentos, la disponibilidad de alimentos o el acceso a estos)?

? 02

¿Se dispone de mecanismos de prevención y solución de conflictos en el área de intervención (sistemas de alerta temprana, comités de mitigación de conflictos, etc.)? El funcionamiento de estos mecanismos, o el acceso a estos, ¿se ha visto afectado por las medidas de respuesta al COVID-19?

? 03

¿Qué áreas y qué grupos se han visto más afectados por el COVID 19? ¿Están vinculados con algún grupo étnico, religioso, político o de otro tipo (o excluyen otros grupos)? ¿Se considera a algún grupo chivo expiatorio por la propagación del COVID-19?

? 04

¿Qué fuentes de información son fidedignas en el lugar? ¿Qué tipo de información errónea, noticias falsas y mitos circulan? ¿Qué tipo de acceso a la información tiene la población?

 05

¿Se considera que las fuerzas de seguridad gubernamentales o estatales al frente de la respuesta son legítimas y competentes y que tienen en cuenta las necesidades o los derechos de los grupos marginados? ¿Se considera que las medidas de contención son proporcionadas o aceptables? ¿Ha sido excesivo o injusto el uso de medidas dirigidas contra algún grupo determinado (partidos rivales, oponente en un conflicto, etc.)?

 06

¿Cómo han reaccionado los grupos armados no estatales locales al brote del COVID-19 y a la respuesta? ¿Están aprovechando las restricciones a la circulación y la posible disminución de las fuerzas de seguridad para ganar control de alguna áreas u obtener beneficios propios?

 07

¿Cómo evolucionan las relaciones a nivel local? ¿Se han visto dañadas la confianza y la cohesión social por la búsqueda de chivos expiatorios, la información errónea, el distanciamiento social y otras medidas (incluida cualquier forma de asistencia)?

 08

¿Qué factores, en el marco de la respuesta al COVID-19, pueden propiciar violencia? ¿Qué capacidades u oportunidades surgen para facilitar la tolerancia y a la paz?



RIESGOS PARA LAS OPERACIONES DEL PMA

 09

La selección de las áreas y beneficiarios a los que se dirige la ayuda, o la secuencia de las distribuciones, ¿coinciden con las principales divisiones en el conflicto y comportan el riesgo de reforzar los agravios existentes?

 10

¿Podrían instrumentalizarse las opciones de programación para promover o afianzar las redes clientelares o aumentar la competencia entre grupos en conflicto?

 11

Las opciones de programación que otorgan distintos beneficios a distintos grupos, ¿podrían intensificar las tensiones o contribuir de algún modo al predominio de un grupo sobre otro?

 12

¿Podrían las modalidades de entrega (incluida la colaboración con el Gobierno) socavar o fortalecer las relaciones y la confianza a nivel local?

 13

¿El acceso se ha vuelto problemático como consecuencia de las medidas de contención y respuesta al COVID-19? ¿Existen mayores riesgos de que se desvíe la ayuda?

 14

Como consecuencia de los alto al fuego o las medidas de contención ¿se han abierto nuevas áreas de acceso en las que la vulnerabilidad de las comunidades resulte preocupante?

 15

¿El personal del PMA actúa adecuadamente como modelo? ¿Cómo es percibido el PMA? ¿Es aceptado? ¿Existe algún sentimiento hostil hacia él?

 16

¿Cómo podrían la comunicación e interacción con las comunidades inadvertidamente contribuir a la estigmatización o a generar un sentimiento de culpa?



Clínicas de diagnóstico en el país: definición de los ajustes operacionales y de las medidas de mitigación (apoyo para la entrada en funcionamiento de la herramienta)

PASOS CLAVES EN EL PROCESO



Aplicación del instrumento

La oficina de país, con apoyo del despacho regional (según proceda), aplica las 16 preguntas al contexto nacional.



Solicitud de apoyo

La oficina de país activa la solicitud de apoyo adicional a la oficina regional.



Clínica o clínicas de diagnóstico

La oficina regional y la Sede diseñan la clínica en función de los requerimientos de la oficina de país y en base a las competencias temáticas pertinentes.



Sesión de gestión operacional

El director de país presenta los resultados al director regional con el respaldo de las unidades técnicas de la Sede, y se acuerdan o aprueban los reajustes del programa.

Las respuestas de la oficina de país al anterior conjunto de preguntas ayudarán a determinar nuevos riesgos en materia de atención a los conflictos derivados de los programas y cómo mitigarlos, a la vez que levantarán señales de alerta que podrían hacer necesario reunir más información para desarrollar medidas de mitigación.

A solicitud, el equipo regional, con el apoyo del equipo de la Sede encargado de las cuestiones relacionadas con la paz y los conflictos, puede apoyar a las oficinas de país en elaborar sus propias medidas de mitigación y articular los ajustes operacionales necesarios para asegurar que la respuesta sea sensible ante el conflicto. Además, este esfuerzo asegurará que las operaciones del PMA no se vean inadvertidamente involucradas en tensiones o conflictos, sino que fortalezcan la cohesión social y la paz, cuando sea posible.

La labor se llevaría a cabo a través de una "clínica virtual de diagnóstico" atentamente diseñada para agrupar a diversas competencias temáticas pertinentes, encargadas de prestar apoyo a la oficina de país.

El apoyo proporcionado, en particular por medio de la clínica de diagnóstico, podría comprender la actualización del análisis de conflicto y la identificación de las oportunidades de apoyo a la construcción de la paz y el establecimiento de mecanismos de monitoreo de los riesgos de conflicto. También es posible recibir apoyo para la creación de capacidades en materia de sensibilidad antes los conflictos.

El apoyo prestado estaría adaptado a las necesidades particulares de cada oficina de país solicitante y a su contexto operacional. En consecuencia, podría variar desde una sesión única de la clínica de diagnóstico hasta un proceso de apoyo permanente durante varias semanas. Según sea apropiado y en base a la disponibilidad de fondos, el apoyo podría ampliarse más allá de la oferta de expertos y recursos internos del PMA, aprovechando nuestra red de socios en materia de paz y conflicto.

Al término de la clínica de diagnóstico, se organizaría una sesión de gestión operacional entre el director de país, el director regional y las unidades técnicas competentes de la Sede para presentar los resultados específicos del país y acordar o aprobar los ajustes en los programas.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Kimberly Deni: kimberly.deni@wfp.org** y **Samuel Clendon: samuel.clendon@wfp.org** en la **Oficina Regional de Bangkok (RBB)**.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Erin Blankenship: erin.blankenship@wfp.org** en la **Oficina Regional del Cairo (RBC)**.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Alexandre Lecuziat: alexandre.lecuziat@wfp.org**; **Jonas Klange: jonas.klange@wfp.org**; **Rachida Aouameur: rachida.aouameur@wfp.org** en la **Oficina Regional de Dakar (RBD)**.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Brian Bogart: brian.bogart@wfp.org** y **Mauricio Burtet: mauricio.burtet@wfp.org** en la **Oficina Regional de Johannesburgo (RBJ)**.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Matthew Mcilvenna: matthew.mcilvenna@wfp.org** y **Andrea Breslin: andrea.breslin@wfp.org** en la **Oficina Regional de Nairobi (RBN)**.



Favor, sírvase ponerse en contacto con **Veljko Mikelic: veljko.mikelic@wfp.org** en la **Oficina Regional de Panamá (RBP)**.



O con el **Equipo encargado de las cuestiones relacionadas con la paz y los conflictos en Roma: HQ.Peace.Conflict@wfp.org**

Ejemplos de medidas de mitigación, respuesta y adaptación frente a los riesgos de conflicto en el contexto del COVID-19

<p>Politización e instrumentalización de las intervenciones</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando una intervención se canaliza por mecanismos de protección social que notoriamente presentan errores de exclusión por motivos políticos, las tensiones pueden verse agravadas. • Cuando el Estado es parte en un conflicto, puede que sean limitados los incentivos de protección o apoyo a determinadas comunidades, en particular en forma de negación del acceso de asistencia vital alegando riesgo de transmisión del coronavirus. • Cuando las rivalidades políticas entre el centro y la periferia y la falta de claridad sobre las responsabilidades de las autoridades locales dificultan la coordinación de la respuesta al COVID, puede que aumenten los comportamientos orientados a la captación de rentas y de recursos 	<ul style="list-style-type: none"> • Tener en cuenta los posibles motivos políticos de las recomendaciones de las autoridades en cuanto al destino de la asistencia o sus prioridades. • Hablar con los principales agentes o sus representantes para hacer frente directamente al problema • En un contexto en que no estén claros los mandatos ni la división de funciones en la gestión de la respuesta al COVID-19 (a nivel central y entre el centro y la periferia), establecer o mantener líneas de coordinación claras y evitar verse involucrados en rivalidades políticas y conflictos. • Determinar el número de quienes han quedado privados de asistencia y el posible impacto inmediato y a más largo plazo. • Escalar las preocupaciones al Equipo de País de las Naciones Unidas o al Equipo Humanitario (UNCT/HCT) y pedir al Coordinador Residente que fortalezca la abogacía para el acceso a las poblaciones marginadas. • Escalar las preocupaciones internamente a la gerencia del PMA (oficina regional y Sede) y solicitar el compromiso institucional en cuanto a posibles medidas de mitigación (incluida la retirada de la asistencia para forzar la inclusión). • Fortalecer la evaluación de la situación de la población más vulnerable, incluida la evaluación a distancia, y el correspondiente plan de abogacía (interno y externo). • Examinar la situación de seguridad alimentaria de la población destinataria en comparación con los correspondientes riesgos de sensibilidad ante el conflicto; si los riesgos son considerables pero las necesidades no hacen que peligren las vidas, ajustar los plazos para permitir el fortalecimiento del análisis del contexto y la mitigación del riesgo antes de la respuesta.
<p>La orientación de la ayuda se considera parcial</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Dirigir el ayuda hacia la población más vulnerable, puede coincidir con que el PMA trabaje con quienes sufren estigmatización en el contexto del COVID-19 (desplazados internos, refugiados, migrantes); en ese sentido, el apoyo del PMA puede ser visto como de parte. • Es probable que esto se vea exacerbado en circunstancias en que los proyectos de desarrollo y las respuestas de emergencia se dirigen a distintos grupos (debido a su condición de vulnerabilidad), y los programas de desarrollo queden suspendidos. • Cuando grupos diferentes controlan territorios distintos, las diferentes fases en las distribuciones de alimentos pueden interpretarse como impulsadas por motivos políticos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando se suspenden los programas de desarrollo y los programas humanitarios tienen distintos grupos de destinatarios, las comunicaciones sobre la suspensión de los programas deben esforzarse para minimizar las tensiones entre los distintos grupos. • En contextos de refugiados o desplazados internos, ampliar la ayuda incluyendo a la comunidad de acogida a medida que surjan nuevas vulnerabilidades (especialmente, la pérdida de trabajo jornalero o de los ingresos percibidos por los migrantes). • Asegurar que la orientación de la ayuda sea transparente y coherente y esté aceptada, y sea objeto de una comunicación amplia a fin de potenciar al máximo la transparencia. Cuando las autoridades locales faciliten listas, como mínimo estas deben verificarse (cuando sea viable), o deben realizarse procesos rigurosos de conciliación mediante mecanismos de seguimiento durante la ejecución.

<p>La militarización de la intervención dificulta el entorno operativo del PMA</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los enfrentamientos entre la policía y el ejército y las protestas contra las medidas de control crean un ambiente tenso y peligroso y minan el contrato social. • Puede que el ejército se apropie de la gestión de los campamentos de desplazados internos o refugiados, lo cual afecta la imagen de imparcialidad y neutralidad del PMA. • Puede que los actores de seguridad que se encargan del respeto de la cuarentena o de las distribuciones contraigan el COVID-19. • Las comunidades establecen grupos propios para el respeto del aislamiento impidiendo el tránsito o el acceso. • El aumento de la violencia con actores militares y entre comunidades provoca nuevos desplazamientos y limitaciones de acceso, y aumenta la necesidad de asistencia humanitaria. • El aumento de las actividades de los grupos armados no estatales y los grupos de vigilantes puede influir en las negociaciones sobre el acceso humanitario. • La reducción de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y otros agentes de seguridad para ofrecer protección en entornos de alto riesgo, puede afectar negativamente a las operaciones del PMA. 	<ul style="list-style-type: none"> • Asegurar que estén establecidos los principios fundamentales para el acceso humanitarios (programas, logística, disposiciones en materia de seguridad, contactos externos con distintos actores, entre ellos el ejército cuando sea necesario). Puede consultarse la guía sobre la elaboración de una estrategia de acceso en el manual del PMA Acceso Humanitario – Guía Operacional (2017) • Integrar un análisis breve del conflicto en la elaboración o reformulación de la estrategia en materia de acceso, especialmente en cuanto a la apertura de un nuevo acceso. • Identificar agentes locales independientes dignos de confianza que puedan facilitar las deliberaciones sobre el acceso. • Evitar el uso de expresiones militares o de guerra en las comunicaciones relativas a la lucha al COVID-19. • Monitorear los diferentes tipos de problemas encontrados para evaluar la evolución de riesgos. • Monitorear las percepciones de la relación del PMA con los agentes gubernamentales y de seguridad, lo cual podría afectar a las actitudes ante el PMA, y garantizar la coordinación estrecha y el diálogo con las instancias militares por medio de las estructuras establecidas, a fin de asegurar un enfoque basado en principios. • Involucrarse en las estructuras de coordinación del Equipo de País de las Naciones Unidas o del Equipo Humanitario (UNCT/ HCT) y las Misiones, y con los interlocutores principales para promover una colaboración que proteja y amplíe el espacio humanitario.
<p>Empeoramiento de las condiciones de seguridad</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los disturbios civiles prolongados e intensos reducen el acceso y perturban las rutas principales, lo cual plantea mayores riesgos a las distribuciones. • Los disturbios civiles aumentan la inseguridad y el estrés entre los beneficiarios y el personal. • La pérdida de ingresos y de medios de vida, la inseguridad alimentaria y los disturbios civiles elevan el nivel de criminalidad, saqueo de almacenes del PMA, amenaza para los bienes del PMA, descarga forzada de camiones o convoyes o ataques contra estos. • Mayor riesgo de robo a los beneficiarios, en particular tras una ampliación de la distribución. • Las restricciones a la circulación, la militarización de la respuesta y la intensificación de la actividad de los grupos armados no estatales pueden dificultar el acceso a los beneficiarios. 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar un análisis del conflicto con énfasis en la elaboración de plausibles escenarios futuros y el desarrollo de medidas de mitigación de riesgo. Capturar y reportar los riesgos en el registro de riesgos de la oficina de país. • Monitorear la transferencia de riesgos al personal local y los socios cooperantes y establecer mecanismos que se dirijan a la inseguridad y la estigmatización del personal o los socios. • Confirmar que las medidas de mitigación de riesgos estén preparadas frente a posibles cambios derivados del COVID-19 y garantizar la existencia de protocolos coherentes en materia de seguridad y notificación. • Colaborar con el equipo de seguridad en el fortalecimiento de los aspectos de seguridad para una distribución de efectivo sin riesgo; véase la orientación sobre la distribución segura de efectivo (en inglés). • Comunicar con prontitud y eficacia a los distintos miembros de las poblaciones afectadas los retrasos, las insuficiencias y las suspensiones de actividades para evitar posibles confusiones y el correspondiente estrés. • Negociar el acceso con las autoridades locales (oficiales, oficiosas y tradicionales) de conformidad con las directrices para el acceso humanitario en el contexto de la COVID-19 (en inglés). • Para más información consúltese el mecanismo para el seguimiento de los trastornos ACLED. (en inglés).

<p>La mayor competencia por los recursos limitados (medios de subsistencia, alimentos, salud), las tensiones sociales generalizadas y el desgaste de la confianza en las autoridades públicas conllevan un deterioro del contrato y la cohesión sociales</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El espacio comunitario local y los mecanismos de solución de conflictos que comportan reuniones presenciales se verán perturbados, y se corre el riesgo de que se pierdan anteriores logros en el aumento de la tolerancia, establecimiento de relaciones y cohesión social. • La competencia por los recursos menguantes socava la confianza, el comportamiento cooperativo y la labor o los espacios comunitarios. • Las mayores tensiones comunitarias crean problemas operacionales adicionales y dificultan la restauración de otros programas de desarrollo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Monitorear las tensiones en aumento a nivel comunitario, en especial aquellas dirigidas contra determinados grupos que son objeto con mayor frecuencia de discriminación y de ser usadas como chivo expiatorio (por ejemplo, desplazados internos, pobladores urbanos, refugiados, etc.). • Incorporar actividades de fomento de la confianza en la programación a más largo plazo. • Explorar oportunidades de emplear los comités existentes en los proyectos como vehículos para recuperar la confianza a nivel comunitario, por ejemplo para promover la acción colectiva sobre las necesidades comunes (reconociendo las restricciones a las reuniones). • Analizar atentamente la evolución sobre el terreno de las relaciones y las tensiones antes de restaurar los programas que se hayan suspendido. • Asegurar que los mecanismos de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas sigan siendo apropiados y eficaces y se sigan utilizando; de lo contrario, ajustarlos. Consúltense aquí los consejos sobre prácticas de retroalimentación durante la COVID (en inglés). • Usar mecanismos de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas para evaluar y vigilar los agravios que surjan
<p>La propagación de información errónea, noticias falsas y rumores inspira temor en relación con determinados grupos étnicos, religiosos y de otro tipo, y los convierte en chivos expiatorios</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Los rumores provocan la estigmatización de determinadas comunidades consideradas responsables de propagar el virus y aumentar las tensiones. • El miedo da lugar a respuestas inapropiadas o violentas o actitudes fatalistas, lo cual acentúa las divisiones. • La información errónea también podría afectar a las operaciones, la orientación de la ayuda y las prácticas de gestión de la COVID en el ámbito del PMA. 	<ul style="list-style-type: none"> • Generar una estrategia clara y coherente de comunicación para reducir la transmisión, la información errónea, los rumores y la posible utilización de determinados grupos como chivos expiatorios. Ajustar la estrategia a los mensajes principales promovidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y aplicarla de forma culturalmente sensible y mediante un lenguaje apropiado, haciendo uso de mensajes sencillos accesibles a los grupos destinatarios específicos. Para obtener ejemplos de comunicación con las comunidades, consúltense la estrategia de comunicación con las comunidades y de propiciación en los centros de distribución (en inglés) creada por el Despacho Regional de Ciudad de Panamá. • Evitar las posibles expresiones conflictivas, como "virus de Wuhan", "víctima", "casos sospechosos", "infección" o "propagación a otros". • Comunicar únicamente información basada en datos científicos fiables y los consejos oficiales más recientes sobre salud. • Emplear diversos canales de comunicación (de ser posible, en línea y por otros medios). • Hacer uso de puntos de distribución y de plataformas existentes, como mecanismos de rendición de cuentas ante las poblaciones afectadas y mecanismos de denuncia y retroalimentación, para transmitir mensajes sobre salud e información actualizada en relación con el impacto del COVID-19, para contribuir a la reducción de la información errónea y los rumores. • Establecer contacto con dirigentes comunitarios de confianza (como autoridades, religiosas y tradicionales) para amplificar las voces positivas y diversas y proporcionar información fiable y precisa en el ámbito comunitario. • Escuchar a las comunidades, aprovechar las relaciones de confianza, encontrar maneras de tener conocimiento de rumores a través de los mecanismos de denuncia y retroalimentación, de seguimiento posterior a la distribución, o de los medios sociales; si apropiado, reaccionar mediante verificaciones e instar al público destinatario a que rectifique la información errónea o remitirlo a un socio competente a fin de intervenir. • Explorar nuevas alianzas (la OMS se ha asociado con Facebook en Yemen). Fortalecer las relaciones con las organizaciones locales y de base para permitir una comunicación bidireccional.

		<ul style="list-style-type: none"> • Adoptar medidas específicas frente a la estigmatización, como el uso cuidadoso del idioma, y estrategias de comunicación específicas. Determinar personas que ejercen influencia social, por ejemplo jóvenes, y hacer uso de ellas. • Mantenerse en contacto con colegas especializados en protección y con grupos técnicos en materia de comunicación de riesgos, movilización social y participación comunitaria, cuando existan. <p>Consúltense más información en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Orientación de la OMS, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (FICR) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) sobre la estigmatización asociada al COVID-19. OMS: Consejos para la población acerca de los rumores sobre el nuevo coronavirus. • Orientación sobre la manera de hacer frente a los rumores. • BBC, Guía para medios de comunicación en situaciones de emergencia sanitaria
Reducción de la aceptación del PMA y de la comunidad internacional en general	<ul style="list-style-type: none"> • Vinculación de los casos de COVID con las Naciones Unidas o la comunidad internacional. • Se suspenden las actividades que fomentan la aceptación en determinados contextos, como la alimentación escolar. • El equipo de protección que llevan los empleados del PMA o sus socios puede transmitir implícitamente el mensaje de que se da más valor a las vidas de los trabajadores humanitarios, ya que se les protege. 	<ul style="list-style-type: none"> • Encontrar "intermediarios éticos" (personas con legitimidad que gozan de la confianza de los beneficiarios) que sean aceptados en la comunidad puede ayudar a manejar la falta de confianza. • Es de importancia fundamental comunicar con claridad la necesidad de que los empleados que actúan en primera línea lleven equipo de protección para proteger a las comunidades de la propagación del virus. Los mensajes claros también podrían evitar que los beneficiarios reaccionen ante los "forasteros" que llegan a sus comunidades como posibles portadores del virus, lo cual aliviaría las tensiones y los temores en los puntos de distribución.
Ampliación significativa de las operaciones bajo presión	<ul style="list-style-type: none"> • Una orientación significativa de la ayuda a grupos nuevos, como jornaleros en áreas urbanas o migrantes estacionales, cuando se dispone de poco tiempo para comprender las divisiones, eleva el riesgo de que se agraven las tensiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Garantizar el respeto de los principios humanitarios por parte de los nuevos socios, en particular de los proveedores de servicios financieros que tal vez no estén acostumbrados a trabajar en situaciones de ayuda humanitaria. • Colaborar con otros organismos que cuenten con de redes locales sólidas, en particular cuando dispongan de expertos en paz y conflictos, para comprender con rapidez las principales divisiones existentes en la comunidad. • Explorar opciones para realizar evaluaciones a distancia o evaluaciones combinadas menos detalladas, en colaboración con otras entidades como el Ministerio de Salud, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la OMS, etc.

BIBLIOGRAFÍA ANOTADA

Bibliografía anotada sobre conflicto, gobernanza y el COVID-19 (en inglés)

<https://heathermarquette.com/2020/04/09/what-were-reading-on-conflict-governance-covid-19-edition-9-april/>

Lista de recursos sobre el nexo entre conflicto, paz y la COVID-19 (en inglés)

(véase la sección titulada Conflict, Peace and COVID-19 Nexus):

https://www.politicalsettlements.org/covid-19/resources/#content_2-0

**Dirección de Programas de Acción Humanitaria y Desarrollo
Programa Mundial de Alimentos**

Via Cesare Giulio Viola 68/70,
00148 Rome, Italy
T +39 06 65131
wfpinfo@wfp.org | wfp.org

Foto de la cubierta: PAM/Khudr Alissa